

La ideología como mensaje y masaje⁽¹⁾

CARMELO VILDA

"...nuestra intención no es, como dijera alguna vez Levi-Strauss de los argentinos, poner de moda en Latinoamérica o Venezuela, lo que ha estado en boga en París. Más bien hemos pretendido cobrar tal distancia crítica de sus planteamientos, que nos permitiera recuperar una perspectiva latinoamericana capaz de confrontar sus teorías y posiciones metodológicas. Por eso no es éste un libro admirativo de teorías norteamericanas o europeas, pues ese homenaje ya lo rinden los mercaderes de las modas intelectuales, sino un esfuerzo para pensar y analizar los problemas de comunicación social, desde una perspectiva latinoamericana" (pg. 8).

Después de los dos libros publicados por A. Pasquali (2) no se había abordado en Venezuela un estudio tan global y pedagógico sobre los problemas de la Comunicación. Tanto J.M. Aguirre como M. Bisbal poseen, por su parte, experiencia y sobre todo vocación. al aval de la docencia añaden también el de la investigación. Anteriormente habían publicado "El Nuevo Cine Venezolano. Sus problemas y su Sociología" (Edit. Ateneo, Caracas, 1980). Otro factor positivo es su "ideología"

especial, me refiero a la actitud crítica frente a los Medios y al interés en desmascarar las falacias, manipulaciones y deformaciones culturales que generan los procesos comunicacionales. Por último hay que resaltar su perspectiva latinoamericana.

Voy a comentar este libro dejando constancia en primer lugar de que "el hecho de escribir un libro constituye todavía en Latinoamérica un gesto de emancipación cultural" (pg. 8). Tres partes integran la obra.

PRIMERA PARTE (pgs. 11-78). TENDENCIAS DE LOS ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN EL ANALISIS DE LOS MEDIOS MASIVOS

"constituye un balance general de las investigaciones sobre Comunicación Social en América Latina y Venezuela. Se recogen las tendencias dominantes y los nuevos lineamientos para una investigación alternativa, nacidos en la confrontación de estos últimos años" (pág. 9).

Sin embargo reconocen desde el principio que "no se puede hablar, en América Latina, de una larga tradición de investigación" (pg. 15). Advierten también la "dispersión y se echa de menos un método universalmente aceptado" (pg. 15), pero a la vez subrayan "la perspectiva singular desde la que se realizan los estudios, situación de dependencia económica y cultural" (pg. 16). A pesar de todo es evidente la dictadura que los autores europeos (óptica teórico-conceptual) y norteamericanos (óptica cuantitativa de audiencia y mercadeo) ejercen todavía sobre nuestro desarrollo comunicacional. Este hecho es tan evidente que "sólo últimamente nuestras investigaciones apuntan directamente hacia una complementación de los análisis ideológico-políticos" (pg. 19). Aguirre y Bisbal propugnan, por tanto, una metodología que corresponda a nuestras necesidades de países atrasados dentro de una "concepción totalizadora del proceso comunicacional... como un aspecto del proceso productivo general de

la sociedad" (pg. 40).

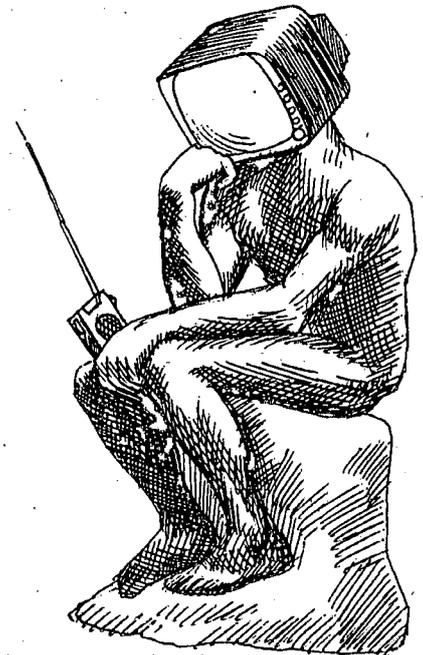
Después de estos presupuestos metodológicos enumeran las publicaciones e institutos que en Latinoamérica se dedican a la investigación comunicacional. A pesar de las amplias referencias no evaluativas: ¡lo lamento!-, "nos queda aún presentar una respuesta latinoamericana a los problemas de la comunicación, así como ayudar a crear las condiciones que permitan terminar con el colonialismo cultural y la dependencia informativa" (pg. 52).

El capítulo referente a Venezue-

SEGUNDA PARTE (Pgs. 79-192): LA SOCIOLOGIA DE LA COMUNICACION Y EL ANALISIS SEMIOTICO CRITICO

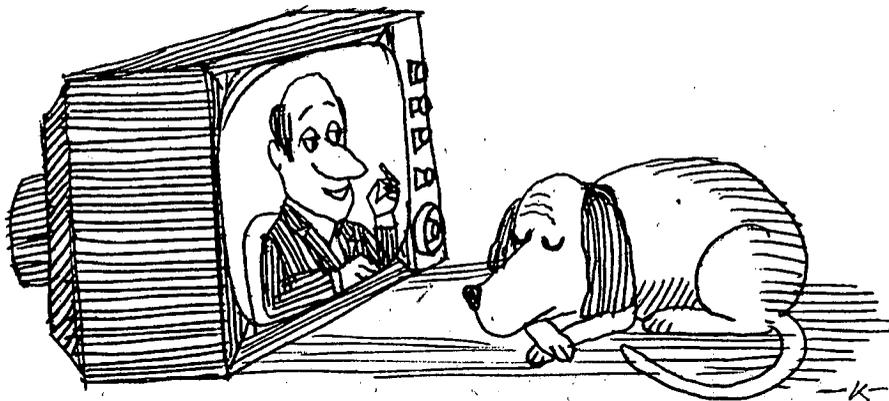
Según los propios autores se trata de "una revisión crítica de las teorías y modelos de investigación, tanto funcionalistas como estructuralistas que han predominado en los análisis y estudios latinoamericanos. También, partiendo de algunas aportaciones de la corriente estructuralista para el análisis de los mensajes, se desarrollan los fundamentos de una semiótica crítica como método apto para descifrar la ideología de los medios masivos y de los procesos comunicacionales" (pgs. 9-10).

Esta segunda parte resulta una introducción a los caminos de la semióti-



la es un poco más crítico. "Si iniciamos una labor de recuento de las pocas investigaciones que se han hecho en el país, nos podremos encontrar que éstas han oscilado entre dos extremos: darle mucha importancia a lo conceptual sobre lo empírico (línea europea) o viceversa (orientación americana)" (pg. 71). Pero, aparte de algunas acotaciones descriptivas sobre la obra de Santoro, M. Colomina, Rangel o Mugica o sobre la labor del ININCO y Centro de Comunicación J.M. Pellín, los autores del libro que reseña apenas analizan muy someramente nuestra producción comunicativa. Hubiera ganado mucho esta primera parte con el trabajo de discernir y evaluar lo poco o mucho producido. No basta con saber qué tenemos sino también conocer lo fundamental de lo producido.

ca. La ciencia de la significación va a servir a nuestros autores para detectar la

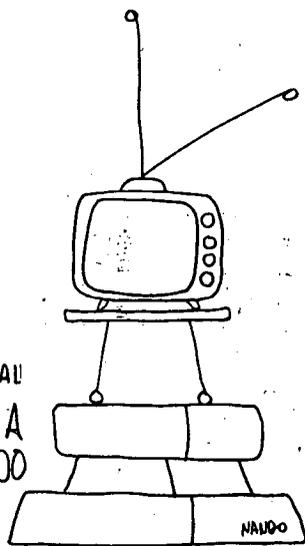


"ideología" (mensaje-masaje) de nuestros Medios de Comunicación. El problema de la significación debe ser, en efecto, el eje de las preocupaciones respecto a la comunicación. Latinoamérica necesita todavía inventariarse, descifrarse, hacer de las conductas antropología y transformar los acontecimientos en historia. Pero sólo podremos lograrlo en la medida en que "signifiquen" los hechos y acontecimientos, es decir, en la medida en que codifiquemos las claves de su sentido, de su identidad en el espectro global del acontecer nacional: "Entre las tareas fundamentales del análisis de los medios masivos está la discusión sobre los particulares contextos económicos y políticos que las condicionan y sobre sus fundamentales premisas de valor" (pg. 107).

Todo esto me parece fundamental. Sin embargo tengo una duda: ¿resulta hoy el estructuralismo la metodología más idónea para el análisis semiológico? "...nos queda por analizar cuáles son los principios y métodos que nos permitan descubrir las leyes de la comunicación y por tanto de la cultural. Ya antes hemos adelantado cómo el método estructural constituye la matriz del análisis semiológico" (pg. 117).

Actualmente las investigaciones semióticas han sido profundamente afectadas por el cansancio del método estructuralista, la crisis del marxismo y el asma generado por la filosofía analítica en general. Que el método estructuralista sea el mejor y el más apto para desenmascarar las ideologías de los "mas-media" no parece hoy una afirmación tan clara y eufórica como hace diez años. El tema central que domina hoy las inquisiciones sobre el significado no es ya el de las estructuras sino el de las actitudes cognoscitivas que subyacen a la utilización y comprensión de los signos. En todo esto topamos siempre con las preguntas kantianas sobre el conocimiento y sus límites sea a través del lenguaje o de la imagen. De nuevo debemos asumir las preguntas de Wittgenstein sobre la incapacidad de "significar"

a través de símbolos. Sobre todo hay que preguntarse si los lenguajes sociológicos-ideológicos-artísticos aportan algo más allá de lo decible, algo no reducible a lo verbal y ese "algo" es precisamente lo que se nos escapa y paradójicamente lo que debiéramos atrapar. La tensión se densifica al comprobar que cualquier "método" exclusivo resulta inoperante, exangüe y pobre cuando al salirse del texto o imagen se pretende interpretar esa realidad socio-político-artística subyacente. Garroni, siguiendo a Luria, llega al extremo de colocar al lenguaje no como dato objetivo-significativo sino sólo como estructuración de la consciencia. "No hay códigos propiamente dichos, ni gramáticas con respecto a la imagen, aunque puedan encontrarse ciertos hábitos o convenciones. Operación y lenguaje se fundamentan



TERCERA PARTE (pgs. 193-320). CONTRIBUCION AL ANALISIS CRITICO DE LOS MENSAJES MASIVOS DE LA CULTURA POPULAR

"Presenta en forma didáctica un conjunto de esquemas analíticos para la decodificación de los mensajes en los diversos medios masivos. A ellos se añade un modelo para el análisis de la cultura popular, posible matriz de una cultura alternativa" (pg. 10).

La tercera parte evidentemente es más didáctica. Resulta una presentación clara, práctica y crítica de los Medios de Comunicación. Ofrece ma-

ambos en la capacidad cognoscitiva que subyace a todo el mundo, y que es lo que garantiza la comunicabilidad o el conocimiento, incluso de lo que no es sólo lenguaje, de situaciones reales complejas en las que el lenguaje es algo además". (Imagen y Lenguajes, Edit. Fontanella, Barcelona, 1981, pg. 11).

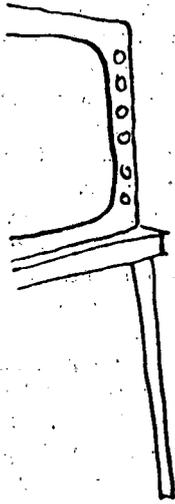
Es por tanto muy angustioso científicamente pasar "del funcionamiento lingüístico a las funciones sociales o articular el nivel lingüístico y el nivel sociológico" (pg. 154) mediante el método estructuralista. Ya no se habla de "lenguaje" ni "estructuras" o "códigos" sino de "operaciones" en las que juega papel preponderante, además de los "significantes" eso irreducible que acompaña a los procesos cognoscitivos.

En un libro editado en 1981 deberían flotar las angustias actuales de la semiótica. Por eso no aparece muy claro "el análisis ideológico de los medios masivos" (pg. 159) ni qué significa la "ideología" o cómo llegar a una "aproximación semiológica al tema de las ideologías" (pg. 168). Los mismos autores reconocen al final la dificultad que comento... "como la semiología no ha sido aún edificada, es comprensible que no exista ningún manual acerca de este método de análisis; más aún, en razón de su carácter extensivo (puesto que será la ciencia de todos los sistemas de signos) la semiología no podrá ser tratada didácticamente hasta que esos sistemas hayan sido reconstruidos empíricamente" (pg. 188).

Por eso me parece enriquecedora la apelación a Marx y Freud cuando tratan de analizar las formas dominantes en los medios masivos de comunicación: "Ahora bien, para el análisis ideológico de los medios ¿es preferible la rejilla freudiana o la rejilla marxista? Ambas perspectivas pueden ser asumidas desde el punto de vista de una semiología crítica sin una reducción simplificadora" (pg. 179-180).

De todas formas lo que sí queda claramente al descubierto son las traiciones culturales que encubren los medios de comunicación.

teriales, consideraciones y esquemas metodológicos que sistematizan los Medios y generan a la vez reflexiones y análisis sobre los efectos socio-políticos-cultura-



les que arrastran. Por otra parte la bibliografía que apoya las diversas áreas (Cine, T.V., Radio, Prensa, Teatro, etc...) ha sido seleccionada cuidadosamente con criterio pedagógico. Insisto en su orientación pragmática, parte claramente del éxito. Los profesores de secundaria y universitaria encontrarán en el libro materiales para iniciar a los alumnos en análisis perspicaces sobre los Medios desde perspectivas muy claras,

críticas y latinoamericanas.

Varias aproximaciones metodológicas para el análisis de la cultura popular coronan el capítulo. "Al hablar de auténtica cultura popular consideramos al modo de P. Freire, dos momentos distintos del proceso revolucionario: a) la

acción cultural por la libertad que se emprende contra la élite dominadora en el poder y b) la revolución cultural que se desenvuelve de acuerdo con el régimen revolucionario, aunque esto no significa que esté subordinado al poder revolucionario" (pg. 319).

CUARTA PARTE (pgs. 321-325): GLOSARIO BASICO DE SEMIOLOGIA CRITICA

"Para facilitar la superación de los escollos lexicales por parte de los estudiantes, críticos culturales y docentes" (pg. 10)

Es otro de los aciertos notables del libro. Quienes hemos tenido que trabajar a través de la semiología sabemos los contratiempos que se evitan si se tiene a mano un manual de los "tecnicis-

mos" respectivos. El glosario adjunto es muy completo y realizado con esfuerzo clarificador. Hay que felicitar a los autores por este servicio.

CONCLUSION

La Ideología como Mensaje y Masaje es un diagnóstico científico sobre las mediaciones ideológicas que provocan en nuestra cultura cotidiana los Medios de Comunicación. Y, frente a la tesis de M. McLuhan de que "el medio es el mensaje", Aguirre y Bisbal concluyen que "la ideología subyacente es el mensaje". Tema actual, preocupante y decisivo dentro de cualquier pretensión liberadora.

Yo hubiera preferido que el informe sobre la investigación latinoamericana y más concretamente sobre la venezolana hubiera sido más evaluativo y pormenorizado. Pero no es poco conocer obras y autores, Institutos y Centros de trabajo. Sobre los fundamentos de una "semiótica crítica" aunque los autores se basan en el método "estructuralista" (están en su derecho), sí añadido que hoy se investiga a través de otras proposiciones y hallazgos más recientes no apuntados en el libro que comento.

El esquema analítico para la "decodificación de los mensajes" fílmicos, televisivos o periodísticos me parece fecundo y debiera ser patrocinado por los Profesores que pretendan ser pedagógicos en materia de Medios de Comunicación.

A J.M. Aguirre y M. Bisbal les preocupa el tema de la comunicación. Sueñan con una Venezuela desentumecida, liberada de los venenos que inoculan nuestros Medios. La lealtad a esta vocación producirá en el futuro la gran obra sobre la Comunicación latinoamericana que todos esperamos.

NOTAS

- 1) AGUIRRE, Jesús María, - BISBAL, Marcelino: *La Ideología como Mensaje y Masaje*. Monte Avila Editores, Caracas, 1981, 359 pp.
- 2) PASQUALI, Antonio: *Comunicación y Cultura de Masas*, Edic. Biblioteca UCV, Caracas, 1963. PASQUALI, Antonio: *Comprender la Comunicación*, Edit. Monteavila, Caracas, 1980.

